



poema a la guerra

Cultura, 25/03/2012

61.- Reflexión a la Guerra.

Autor: el predicador económico

Un veterano de la II guerra mundial afirma que todas las guerras son estúpidas, sobre todo cuando se piensa que son necesarias para alcanzar la paz. Nada más falaz y absurdo. La historia de hombre ha sido la guerra constante. Las grandes y pequeñas guerras, las secretas, públicas, privadas o de cualquier tipo.

Defender la soberanía teniendo ejército es un principio de guerra fundamental. El hombre tuerce este principio bajo el argumento borroso de la dominación. Los países soberanos no son subordinados nunca y si algún loco lo pensó alguna vez se equivocó. Un caso fehaciente fue la invasión de Alemania a Francia en la II guerra mundial en la cual Francia jamás se subordinó a Hitler y sus nazis que todavía andan por el mundo diciendo estupideces, vistiendo atuendos militares con saludos y gritos estruendosos. Hay que tener cuidado con esa gente fanática.

El ejército no hace la guerra. Son los políticos, los partidos, los locos con ideas modernas que creen que todo lo saben. Se dice que la peor guerra es la interna, la que se genera dentro de un país por razones diversas y criterios individuales como excusa para generar créditos políticos inútiles, babosos y sin sentido.

La muestra de músculo de guerra al justiciar la política bélica de un país como EU precisa de criterios diferentes pues por ahora mantiene más de 70 regiones en guerra en el mundo y las va dosificando una tras otra. Como la guerra es un vil negocio, esta se puede dar por razones de beneficio económico amplio como lo es ahora el petróleo. Si los árabes lo tienen los gringos lo quieren a como dé lugar.

Hemos tenido en la historia grandes guerras que han servido solo han al cine según los críticos, ya que las lecciones que deja una conflagración se olvida muy rápido, en cambio el cine al revive a modo haciendo héroes a villanos, justos a los asesinos con finales de amor y perdón que son un espejismo. Dicen los críticos que la economía es la ciencia de la guerra por ser un gran negocio. Nada más estúpido e inexacto. La economía de guerra interpreta la guerra, la analiza y la proyecta. Hace cálculos, estadísticas cuestionando a los países derrotados y ensalzando a los países ganadores. Es solo cuestión de números o sea costo beneficio. Sin embargo no deja de ser estúpida para unos y otros. Al final nadie gana y todos sufren.

Nosotros en México vivimos una guerra, una guerra perdida que no se quiere admitir, donde un necio en un gobierno se viste de militar y con manga ancha lanza a la tropa por delante a morir por una razón de familia. Especialistas, expertos en la materia han explicado hasta la saciedad que esta sangrienta guerra es llevada por camino equivocado. Dan a conocer experiencias vividas por otros países donde la deliciosa droga en lugar de bajar su consumo ha aumentado. Han sugerido que no es través de las balas como se combate y menos a través de una guerra con daños colaterales enormes para la inocente sociedad. Sin embargo la necedad, los oídos sordos, la falta de atención y sobre todo la incompetencia hacen pensar en la colusión del crimen organizado perfectamente protegido por las instituciones del gobierno que ha llegado a un punto tal como nunca lo había conseguido. Alto a la guerra, no queremos más sangre, no más crímenes grita la sociedad organizada en movimientos sociales que terminan en besos, suplicas, gritos y después groseras mentadas de madre que nadie escucha por mediocridad.